

Droga

Por DAMIAN BARRERA

Se dé que se trata, como desgraciadamente muchos otros jóvenes lo sabrán. Pero sólo con palabras de desprecio me puedo referir a este asunto. No es que sea ultra-moralista ni me considere una ejemplar persona de bien, digna de ser ejemplo. Sólo soy un pibe de barrio, asqueado de observar las consecuencias de estos vicios improductivos, y las consecuencias, patalee quien patalee, son reales. Nuestra sociedad esta atestada por esta plaga alucinógena y se propaga impune, con una monumental ferocidad, evidenciando un complot

entre los que lucran implantando este terror en nuestros barrios y quienes paradójicamente dicen proteger nuestra seguridad.

No digo nada que no sepamos. La autonomía de los narcos es inexistente ya que la policía es parte del negocio, y detrás de cada policía corrupto hay un político que lo banca. Si la formula fuera distinta, no sería tan exitosa, cada parte saca su provecho. Es un negocio redondo.

La droga es el Estado que busca enchufarse en tu cuerpo. ¿Vas a dejar que te controlen también dentro tuyo? Nos convierte en seres irracionales que llenan los bolsillos de los principales enemigos de nuestra emancipación espiritual, política, y económica. No podemos ser libres si somos dependientes de las sustancias,

legales o no. Porque las que son legales no son otra cosa que las drogas equivalentemente nocivas, pero con una más amplia aceptación de la sociedad. Creo que tendríamos que tener muy asimilada la cultura (impuesta) del Estado para querer que esto se repita en mayores escalas, con más drogas, "menos peores" o que te "abren la cabeza".

Los narcóticos han demostrado ser un muy efectivo instrumento de embrutecimiento más. Así como la iglesia lo es cuando dice a su rebaño que su dios los hizo sólo para que lo adoren, inutilizándolos de por vida. Así como lo es la televisión y las redes sociales cuando pasan de ser un simple pasatiempo a ser el único.

Los revolucionarios no se caracterizan por ser esquivos a la realidad, más

bien sienten la necesidad de enfrentarla cuando la injusticia se hace costumbre. Históricamente, los ácratas lucharon esmeradamente para que las personas puedan elegir el camino de la salud. Es que nada es más conveniente para quienes negocian con nuestras vidas que nuestra ignorancia y sumisión.

No mostremos afinidad ni simpatía con esta forma de vida que nos han impuesto. Dejemos de transitar este camino a la autodestrucción. Declarémosle la guerra al oscurantismo y volvamos a levantar las banderas de la rebelión.



De los editores de "El Manifiesto"

Si tiene sugerencias, reclamos o criticas con respecto a la presente publicacion, escribanos a publicacion.elmanifiesto@gmail.com

El Manifiesto

Publicacion mensual anarquista

Distribucion gratuita

Colectivizaciones en las comarcas aragonesas: el caso de Binéfar

por EMA

El fenómeno de las colectivizaciones en la España Revolucionaria merece la mayor atención por parte de quienes luchan por un cambio social. En toda la España no ocupada por el fascismo se multiplicaron los casos de humildes campesinos tomando posesión de la tierra para trabajarla en común y para la comunidad. En muchas ciudades españolas los obreros colectivizaron fábricas, almacenes y compañías de transportes. Si bien este fenómeno tuvo lugar en plena guerra, con la franca oposición de la burguesía republicana, socialista y comunista, alcanzó grados de desarrollo y generalización admirables. Aquí presentamos un caso concreto que, en general, describe el carácter y los proyectos de las socializaciones agrarias en Aragón.

“El territorio aragonés se estima en 47.391 kilómetros cuadrados. Su población total era antes de la guerra de un millón de habitantes. Tres cuartas partes de la superficie territorial aragonesa se hallaban situadas en la zona leal. Cerca de seiscientos pueblos, a pocos kilómetros del frente, realizaban una de las experiencias más audaces en materia social y económica [...]. Unas 450 colectividades englobaban a mas de 433.000 trabajadores emancipados de las trabas de los terratenientes, de la guardia civil y del fisco.”¹

El pueblo de Binéfar, ubicado en la provincia de Huesca, se encontraba a la cabeza de una comarca de treinta y dos pueblos. En 1937 de los treinta y dos pueblos veintiocho estaban casi completamente colectivizados mientras que el resto estaba, de hecho, colectivizado por completo.² Antes de la revolución la gran propiedad poseía el 60% de las tierras cultivables. El 40% restante estaba dividido en pequeñas parcelas familiares. Casi todas las familias de

Binéfar poseían alguna de estas pequeñas parcelas, aunque sólo un centenar de familias lograban subsistir de ellas debiendo el resto trabajar la tierra de los ricos.

Podemos imaginar los abusos y sufrimientos surgidos de esta distribución de la tierra. En general, la vida de los jornaleros campesinos estaba signada por el esfuerzo y el sufrimiento. Frente a este régimen de injusticia los campesinos de Binéfar opondrán todo su ingenio y su potencialidad creadora.

El Sindicato de Oficios Varios – adherido a la CNT – fue fundado en 1917. Desde su fundación recibió por parte del gobierno – monárquico o republicano - y de los caciques locales el mismo trato que, en casi todos los casos, se daba a las organizaciones obreras.³ Pese a las persecuciones, represiones y deportaciones, el sindicato logró obtener la adhesión de la gran mayoría de los peones rurales de Binéfar.

A propuesta de los militantes de la CNT fue constituido – el día 18 de julio de 1936 – un comité revolucionario para hacer frente al ataque fascista. Ante este movimiento popular los elementos fascistas decidieron hacerse fuertes en sus cuarteles, permaneciendo allí hasta el día 20 de julio cuando, al resultar infructuosas las negociaciones, los antifascistas tomaron el cuartel por asalto.

Apenas eliminada la amenaza inmediata del fascismo, el pueblo comenzó su tarea creadora. El comité revolucionario tomó posesión de la maquinaria agrícola en nombre de la colectividad. Resultaba indispensable recoger el fruto de los campos de los grandes terratenientes huidos a Huesca antes que se perdiera la cosecha.

En ese momento crítico, el pueblo –inspirado por sus militantes más lucidos, por su instinto natural tendiente a lo social o quizás por ambos factores- comenzó la colectivización de Binéfar.

Continúa en la pagina 4

“El robo para el pobre es un delito; para el burgués es habilidad en los negocios”

Su prensa y la nuestra

Sin su vocabulario florido ni su léxico exquisito, acá esta nuestra prensa. Bien diferente de la prensa que defiende los intereses de los que más tienen, de la prensa que tiene como objeto el mantenimiento de las desigualdades sociales y la explotación del hombre por el hombre. Nuestra prensa es humilde, es cierto, pero también sincera. Ningún interés espurio se entremezcla en estas escasas páginas. Solo nos mueve el hecho de difundir las ideas libertarias, que el anarquismo sea conocido cada vez por más gente es nuestro objetivo.

La tarea no es fácil, lo sabemos, pero es urgente. En la actualidad, las ideas libertarias no gozan de muchos adeptos, y creemos que esto se debe a que no son muy conocidas. No nos caben dudas que una vez que las ideas anarquistas sean populares, el número de anarquistas crecerá notablemente, y sobre todo en los barrios humildes, en los barrios de trabajadores. Por cuestiones de supervivencia, los grandes medios de comunicación y los grandes grupos mediáticos no dan a conocer los pensamientos anarquistas. Son conscientes que si las ideas anarquistas comienzan a divulgarse, ellos mismo dejarán de existir, porque rápidamente se

arraigarán en la gran masa de los trabajadores el deseo por la libertad y la igualdad, el desprecio por las leyes y el odio contra las injusticias; por consiguiente dejara de existir la propiedad privada de los medios de producción.

Nosotros no contamos con el dinero de un gran multimedio, ni siquiera contamos con los recursos de un pequeño medio editorial, pero si contamos con el trabajo y el compromiso total de compañeros que le ponen el cuerpo a las ideas. Que le quitan horas al sueño para que la propaganda sea cada vez mejor, cada vez más clara y también cada vez más profunda. Anhelamos que “El Manifiesto” se vuelva número a número más interesante. Cada mes nos tiene que servir para crecer en contenido y en poder de persuasión. “El Manifiesto” no pretende imponer, quiere convencer. Y también, los que lo hacemos queremos nutrirnos de experiencias ajenas y de consejos de otras personas o colectivos; por este motivo siempre estamos abiertos a que nos escriban al correo electrónico que dejamos en el dorso. Estamos dispuestos al dialogo con el trabajador, con el explotado, con la persona que –sea o no anarquista– sufra las consecuencias del sistema

perverso en el que estamos imbuidos, el sistema capitalista. Estamos dispuestos al dialogo por que sabemos que en el intercambio se dan los mejores resultados, la socialización de ideas nos ayuda a reflexionar, nos acerca y nos sensibiliza. El aporte o la crítica bien intencionada no solo es bienvenida, sino que es necesaria.

La plata para poder imprimir nuestro periódico, no sale de los bolsillos de algún magnate con pasado oscuro o de algún empresario exitoso que quiere innovar en el mercado editorial; tampoco de las arcas del estado, ni de la cuenta bancaria de algún funcionario público o político. La plata sale de nuestros salarios, nuestro trabajo es el que paga el periódico que tenes en la mano, amigo lector. Decimos esto para dejar en claro que no dependemos de nadie, nuestra independencia es total. Nuestro compromiso es solo con la Idea –la mayúscula no es un error de tipeo– nada más. No respondemos a ningún partido político, ni a ningún personaje en particular. Somos un colectivo que se maneja de manera asamblearia y horizontal. Somos un colectivo que con trabajo y humildad te hace llegar este periódico, ojala que te ayude a reflexionar, para que después, vos nos ayudes a reflexionar y a mejorar a nosotros.

Sumario

Colectivizaciones en las comarcas aragonesas: el caso de Binéfar	Portada, Pag 4 y 5
Nota Editorial	Pag. 1
El caso Anonymous y la censura del tío Sam	Pag. 2
Diez años del 2001, 2º Parte	Pag. 6
Los Camisas Negras	Pag. 7
Droga	Pag. 8

Las enseñanzas que nos deja el accionar colectivo Diez años del 2001, 2º Parte La acción creativa de las masas

Por JORGE RICARDO

Desde las esferas de poder se intentó y se intenta instalar la idea de que luego de una irrupción popular, las masas se asfixian a si mismas. Según ellos, la gente solo puede actuar colectivamente para destruir o manifestarse, pero no para crear alternativas.

Lo acontecido luego de las jornadas del 19 y 20 de diciembre del 2001 hacen pedazos estas especulaciones. Las asambleas populares crecían y se expandían en los barrios de la Capital Federal, el conurbano bonaerense y en muchos puntos del interior del país. Los vecinos se autoconvocaban y deliberaban sobre diversos temas: actualidad, problemas propios y sobre cómo seguir adelante. Claro está que estas asambleas no fueron pioneras en la historia del país, pero es acertado decir que reactualizaron y masificaron una práctica olvidada o minoritaria, en el mejor de los casos.

A las asambleas populares concurrían personas de los más variados oficios, además de estudiantes, amas de casa, desocupados, jubilados, pensionados y todo un abanico de sujetos de diferentes niveles socio-económicos y culturales. Lo que pretendo indicar y enfatizar es que la masa social que nutría las numerosas asambleas era de lo más heterogénea. Sería imposible y equivocado intentar construir un perfil acotado de los sujetos que participaban de las mismas.

Pero, ¿por qué la asamblea popular es relevante? La respuesta es sencilla: porque rompe con la idea de representación y con el acto de delegar. La asamblea es el espacio resolutivo más justo, es donde todas las voces pueden ser oídas. Sólo en la

asamblea hay participación directa de la gente; sin intermediarios que deliberen y actúen por todos. La asamblea no solo es una alternativa, es LA alternativa a la democracia representativa/burguesa que impera en la actualidad. Es ahí donde radica la importancia de la asamblea popular.

Igualmente, la acción creadora de las masas no solo se redujo a la conformación de espacios deliberativos comunes y libres –las asambleas– sino que se extendió a otras actividades. Se constituyeron formas de intercambio diferentes a las

Pero, ¿por qué la asamblea popular es relevante? La respuesta es sencilla: porque rompe con la idea de representación y con el acto de delegar.

establecidas. Los clubes del trueque son un excelente ejemplo. La gente intercambiaba ropa, herramientas, utensilios, juguetes y toda una gama de productos diferentes, sin la necesidad de utilizar dinero ¡Una verdadera blasfemia contra los dogmas del sistema capitalista!

Asimismo, cientos de iniciativas autogestivas se diseminaron a lo largo y ancho del país: brotaron emprendimientos vinculados a la educación, a la salud y a la producción. Además, las iniciativas culturales se multiplicaron notablemente. El fenómeno de los bachilleratos populares puede servir

como ilustración de lo dicho. Como se puede observar, a la manifestación violenta, la sucedió –en muchos puntos del país– una etapa de creación colectiva en la cual la gente construyó espacios horizontales de comunicación, deliberación y toma de decisiones; un período donde se crearon y/o masificaron emprendimientos autogestivos, de diferentes ramas y además se generaron espacios de intercambio sin el uso del dinero. Todo un homenaje a la imaginación y a la capacidad creadora.

Por supuesto que están los detractores, aquellos que en tiempos de éxitos colectivos se agazapan y se esconden tras su hipocresía; pero que en tiempos difíciles, en épocas donde se mastica el agrio sabor a la derrota, saltan, se distinguen y con su dedo siempre acusador y su tono soberbio hacen leña del árbol caído. Se los escucha hablar burlesco de los intentos de construcción horizontal y colectiva. Son esos mismos que viven de la rapiña, del poder y de la usura. En fin, son los que se benefician con las injusticias estructurales del capitalismo.

Por último, pese a que en la actualidad, el Estado –ahora con una careta progresista– le haya quitado la iniciativa a diversos movimientos sociales y a pesar del reflujo evidente que hubo; el 2001 y sus consecuencias nos dejaron elementos muy valiosos. Por un lado, los emprendimientos autogestivos que aún funcionan y por el otro la idea y el ejemplo de que se puede construir colectivamente, sin la necesidad de políticos, burócratas y todo tipo de parásitos que viven de la gente.

Los Camisas Negras

Por **JUAN BAUTISTA**

Es principio anarquista rechazar el ejercicio de la violencia y así mismo, de la coerción. Ya sea por parte de individuos o instituciones, legales o ilegales, como anarquistas, nos oponemos. En este punto, creo que todos podemos ponernos de acuerdo. En donde existen discrepancias, es en la cuestión de que, una parte de nosotros, contemplamos el uso de la violencia, pero únicamente en defensa propia, y cuando no exista otra solución plausible. La sociedad y su organización, se encuentra impregnada del ejercicio de la violencia, desde sus niveles mas bajos, como ser la familia, hasta el mismísimo Estado, donde culmina con la institucionalización y el monopolio de la violencia a través de sus fuerzas represivas (cuerpos policiales, y fuerzas armadas).

Los anarquistas, intentando evitar reproducir estas prácticas, nos relacionamos y organizamos con otros individuos de una forma que llamamos "horizontal". Esta forma organizativa carece de una autoridad (la cual consideramos esta ligada indefectiblemente a la violencia y la coerción), por lo que las decisiones son tomadas entre todos los integrantes, por lo general, de forma asamblearia y por consenso. Se expone el tema a tratar, se debaten las soluciones posibles a la cuestión, y se decide por una, ya sea por unanimidad, o porque las minorías, aunque estén en desacuerdo, acceden a que se decida lo que la mayoría defiende. Estas minorías, siempre tienen la libertad de reabrir el debate con nuevos argumentos, o en última instancia, de abandonar la asamblea.

Ya lo expuso un conocido anarquista cuando escribió:

"Justamente son éstas y otras cuestiones semejantes las que requieren que tratemos de entendernos; o si, según parece, el entendimiento no es posible, hay que aprender a tolerarse; trabajar juntos cuando se está de acuerdo, y cuando no, dejar que cada uno haga lo que le parezca sin obstaculizarse unos a otros. Porque en verdad, si se toman en cuenta todos los factores, nadie tiene siempre razón."

Errico Malatesta

Es el compromiso de cada integrante el respetar las decisiones surgidas en asamblea, y al mismo tiempo, el no tomar decisiones por fuera de la misma y por cuenta propia, en cuestiones que involucren, afecten o sean de interés a la asamblea.

¿Que sucede cuando un individuo, o un grupo de ellos, reniega de la horizontalidad, decidiendo y accionando en perjuicio de sus compañeros de organización? Caemos en el autoritarismo, muy propio de los fascistas, en donde un individuo se adjudica una autoridad sobre los demás que no debería existir entre anarquistas. ¿Existe la posibilidad de que sea una equivocación o un malentendido? Sin duda alguna, pero solo si el accionar fue de carácter espontaneo, producto de una situación que requiera de una rápida resolución, sin posibilidad de esperar la resolución de una asamblea. Pero cuando el accionar de estos individuos es probadamente premeditado, cuando fue planeado con antelación y a espaldas de sus

compañeros, la situación escapa al calificativo de "equivocación", y adquiere uno mas oscuro, mas vergonzoso, adquiere el calificativo de "traición". Traición hacia los que con anterioridad llamaban compañeros, y traición a los principios éticos que debían defender desde el momento en que se dijo "soy anarquista". Estos, un grupo de hipócritas autoritarios, individuos que ya no podemos llamar compañeros, demostraron que jamás lo fueron, porque no existe razón valida para este despreciable accionar. Desde este momento solo son enemigos que combatir, solo otro grupo de fascistas que pierde la mascara y queda al descubierto.

Esta desagradable situación esta padeciendo la Federación Libertaria Argentina desde el mes de diciembre pasado. Un grupo de autoritarios, esgrimiendo toda clase de mentiras y falacias, ocuparon ilegítimamente el espacio donde funcionaba la federación, impidiendo el desarrollo de todas las actividades que en ella existían. Recibiendo, como no, el apoyo de organizaciones de su misma sepa, dejando entrever entre las filas anarquista, la escoria que hace del anarquismo un movimiento vacío de ideas, falto de ética y sin sentido. Desprecio me provoca que sigan llamándose a si mismo "anarquista". Estos individuos, aunque vistan de negro, emulando la bandera anarquista, se asemeja mas a los "Camisas Negras" de la Italia fascista de '40, que a verdaderos anarquistas, aquellos que no se definen por el color de sus vestiduras, sino por su acciones. Porque cualquiera puede llamarse anarquistas, pero pocos pueden serlo.

El caso Anonymous y la censura del tío Sam

Por **X**

Nuevos embates por parte del imperio norteamericano han tomado estado público. Esta vez la denominada (pero aún no aprobada) ley SOPA, el cierre de páginas de intercambio de archivos como MEGAUPLOAD LIMITED y VESTOR LIMITED a cargo del FBI sumada a la detención de su propietario (el magnate KIM SCHMITZ) y su comitiva, ya generaron muchas acciones tanto en la red y los medios como en las calles del mundo. Su intención era combatir la piratería y proteger la propiedad intelectual pero ¿qué hay detrás en realidad?

Se sabe desde siempre que detrás de las máscaras del gobierno hay gente y corporaciones muchísimo más poderosas que operan desde las sombras. Los que verdaderamente tienen la sartén por el mango volvieron a arremeter contra eso que para ellos es nuestro pecado mortal: ¡la libertad de las personas! y tenía que ser una vez más aniquilada.

Surge así la campaña de una nueva agrupación de ¿hackers?: entra en escena Anonymous*, pero no para defender el "kiosquito" de un empresario burgués que se enfrenta a 50 años de prisión, a menos que pague la fianza, sino para ajusticiar a la opulencia de los de siempre. Esta agrupación que se reconoce sin líderes y que oculta sus rostros bajo las máscaras del conocido personaje de cómics V de Venganza crece en número de integrantes rápidamente y ha tomado cartas en el asunto hackeando páginas web de los servicios de inteligencia, del gobierno de Estados Unidos como así también sellos discográficos y organismos que registran la propiedad intelectual. Si bien estos se encontraban preparados ante un eventual cyber ataque, no esperaban el bombardeo ocurrido simultáneamente desde distintos lugares del mundo, lo que provocó que Anonymous ganara más respeto.

A todo esto me surgen algunos interrogantes: ¿es Anonymous verdaderamente una organización

horizontal?, ¿cuál es su finalidad?, ¿son realmente los luchadores del futuro?, su archienemigo declarado, la secta maléfica Scientologist ¿existe? Y si tantas coincidencias tienen con las luchas anarquistas, ¿por qué no se unen a nosotros?

En fin, todo esto nos resulta muy ambiguo a la hora de hablar del tema con los compañeros, pero lo que sí está más que claro son las nuevas formas que utiliza Washington para acotar nuestra libertad y esto merece que no hagamos la vista gorda, hoy han venido por nuestras actividades en Internet, mañana... ¡más vale que estemos preparados!

Anonymous

Anonymous (Anónimo o Anónimos en castellano) es un seudónimo utilizado mundialmente por diferentes grupos e individuos para —poniéndose o no de acuerdo con otros— realizar en su nombre acciones o publicaciones individuales o concertadas. Surgidos del imageboard 4chan, en un comienzo como un movimiento por diversión, desde el 2008 Anonymous se manifiesta en acciones de protesta a favor de la libertad de expresión, de la independencia de Internet y en contra de diversas organizaciones, entre ellas, Scientology, servicios públicos, consorcios con presencia global y sociedades de derechos de autor. En sus inicios, los participantes actuaban solamente en Internet, pero entretanto desarrollan sus actividades también fuera de la red. Entre otros medios de acción de Anonymous, se cuentan las manifestaciones en la calles y los ataques de hackers. Puesto que no existe una jerarquía —al menos ninguna evidente o reconocible— resulta en general difícil confirmar la autenticidad de las noticias o informaciones referentes a Anonymous.



Colectivizaciones en las comarcas aragonesas: el caso de Binéfar

Continuación de nota de tapa

Los peones rurales, condenados por generaciones a trabajar las tierras de los ricos, continuaron su labor trabajando la tierra en provecho de la colectividad.

No creamos que por suceder la socialización de una manera rápida y vertiginosa la colectividad se encontraba, en esta primera etapa, carente de organización. Los peones

rurales se constituyeron como grupos productores, eligiendo cada uno de estos grupos un delegado que se reunía todas las noches - después del trabajo de sol a sol - con los delegados del resto de los grupos. La tarea de estas reuniones consistía en coordinar los esfuerzos y organizar el trabajo del conjunto de los grupos. Poco tiempo después de socializada la tierra también fue socializada la industria (que empleaba a 500 trabajadores sobre una población total de 5000 habitantes) y el comercio. Como en la inmensa mayoría de las colectividades, el espíritu corporativista desapareció del conjunto social. Todas las ramas de la producción formaron cajas comunes y, en tiempos de necesidad o de inactividad, los trabajadores de una rama de la producción sumaban su trabajo a otra actividad que requiriese más esfuerzos aliviando el trabajo de todos. El espíritu solidario era la luz que guiaba los principios morales de la colectivización. Basta para demostrarlo el recordar las carencias que el pueblo de Binéfar -y tantos otros de la comarca y de todas España- aceptaba de buen gusto para poder enviar provisiones a los milicianos, dejados a su suerte por el gobierno.

La constitución orgánica de la colectividad de Binéfar tuvo lugar en septiembre. En asamblea general se

aprobó el reglamento de la colectividad del cual vale la pena citar algunos artículos: ⁴

“1° El trabajo se desarrollara por grupos de diez personas y se nombrara un delegado por cada grupo. Este delegado tendrá la misión de ordenar el trabajo con la armonía de todos, quedando autorizado para aplicar las sanciones que en las asambleas se acuerden”

Este artículo, ubicado en primer lugar, no es más que la oficialización del modelo organizativo que los peones se encontraban aplicando desde la derrota de fascismo el 20 de Julio. Vale la pena volver a remarcar que la tarea principal del delegado consiste en lograr, junto al resto de los delegados, la armonía y la coordinación del trabajo. El puesto de delegado era ejecutivo y no directivo.

“7° Todos los miembros de la colectividad tendrán los mismos derechos y los mismos deberes, y no podrá obligárseles a que entren dentro de determinada central sindical, siempre y cuando acaten plenamente los acuerdos por los que la colectividad se rija”

Un factor interesante dentro de la mentalidad colectivista que veremos repetido en muchos pueblos y ciudades. La tolerancia hacia las diferentes organizaciones, siempre y cuando no intentasen sabotear la colectividad, incluso en pueblos donde la inmensa mayoría de los trabajadores pertenecía a la CNT, muestra la claridad ideológica que poseían estos humildes campesinos. Claridad ideológica de la cual las “cúpulas” de las centrales obreras muchas veces se encontraron faltas. ⁵

Por lo general también se respetaba a quienes no desearan ingresar en las colectividades y prefirieran trabajar individualmente la tierra que les fuera posible sin emplear mano de obra asalariada.

Generalmente también se respetó a los pequeños comerciantes que no deseaban ingresar en las colectividades, aunque el control sobre su capacidad de acción era mayor, teniendo en cuenta las necesidades generales y el peligro constante de la especulación con base en la escasez.

“4° En asamblea general se nombrara un Comité Central que estará compuesto de un miembro de cada ramo y mensualmente se dará cuenta del consumo de la producción, así como de las gestiones hechas con el interior y con el exterior. Esta asamblea nombrara también una comisión técnica o asesora para el mejor desenvolvimiento de la misma”

“11° Para los efectos de la administración de la colectividad y cambio de comisión administradora, las asambleas determinaran lo que hay que hacer.”

Este último artículo deja en claro que las tareas del Comité Central serán determinadas por las necesidades surgidas en la asamblea general y que no tendrá la función de un órgano directivo.

En general el reglamento de la colectividad establecía las bases de la organización social y del trabajo productivo del pueblo. A su vez, bajo la denominación “Estructuración de la vida de la comunidad de Binéfar” ⁶ se tomaron acuerdos sobre el consumo y los derechos individuales.

Como primera medida se decidió implementar el sistema de delegados para las demás profesiones, lo que permitió llevar un registro de la producción de las pequeñas industrias (harina, vestidos, calzado, fundición,

mecánica) facilitando la previsión económica.

En el apartado económico se otorgó al departamento de Administración Comunal la tarea de centralizar las operaciones de la comunidad, así como otorgar el “pago” a los comunizados y proveer a los “individualistas” -mediante el intercambio- de los productos necesarios que no pudieran conseguir por su cuenta. A los individualistas se les otorgaba una libreta donde se anotaba el valor de lo entregado a la comunidad, la cual usaban para proveerse de productos por el mismo valor en los diversos almacenes o industrias.

Con respecto al “pago” a los comunizados vale repetir una aclaración. No existió un sistema de distribución único ensayado por las colectividades Españolas. Algunas continuaron usando la peseta como herramienta de distribución e intercambio, otras colectividades decidieron emitir bonos o moneda local mientras que otro número abolió todo tipo de moneda. Varias veces sucedía que una comunidad experimentaba varios métodos de distribución hasta que encontraba el que resultaba más efectivo en sus circunstancias particulares.

En Binéfar se estableció el salario familiar pagado en bonos como sistema de distribución. “Un individuo solo y sin familia en la localidad cobra 24 pesetas semanales.

⁷ Un matrimonio cobra por semana 30. Con un hijo menor de 10 años 33. Una familia compuesta por tres personas mayores y dos pequeños

cobra 45 pesetas semanales, siempre que de los tres mayores no produzca mas que uno. Además tienen el pan en libre consumo, así también el aceite farmacia y medico gratis [...]” ⁸ Estas cifras adquieren una mayor importancia si recordamos que, en 1936, mas del 80% de los pequeños campesinos españoles no obtenía de su tierra un rendimiento de una peseta diaria.

Así, la colectividad se transforma en el órgano de gestión de toda la vida social. Los sindicatos, aunque útiles en un comienzo por agrupar a los trabajadores y habituarlos a la practica organizativa, se encuentran desbordados o con la necesidad de ampliar sus horizontes de acción para incluir no solo al trabajador como productor sino como ser social en su totalidad.

La socialización en Binéfar no sólo tuvo como resultado orientar la producción hacia la satisfacción de las necesidades, cosa por demás imposible dentro de la sociedad capitalista donde el afán de ganancia rige indiscutiblemente, sino que además la optimizó. Libres de las trabas impuestas por el capitalismo (competencia, egoísmo, la búsqueda de ganancia) los trabajadores reorganizaron la producción. Los pequeños talleres, almacenes, peluquerías, etc. fueron reorganizados en grandes talleres comunales, donde la organización y el control de la producción y el consumo era mas práctico y eficiente. Se aumentó la superficie del área cultivada en un 30% y aumentó también el rendimiento general de las cosechas.

Estos cambios fueron un factor en común de casi todas las colectividades rurales.

La distribución de la producción en Binéfar se realizaba a través de almacenes comunales agrupados por productos. Binéfar además funcionaba, por su importancia, como centro de comercio general de los treinta y dos pueblos de la comarca.

Las mejoras se han extendido también a los servicios públicos. Electricidad y líneas telefónicas fueron instaladas en todos los pueblos de la comarca beneficiando tanto a las colectividades como a los individualistas. También fue usual entre las colectividades la creación de escuelas prácticamente acabando con uno de los mayores males en el campo español: el analfabetismo.

Binéfar ha optimizado la asistencia medica socializándola. Incluso se ha construido, con el aporte material de todas las colectividades de la comarca, un hospital en una zona apartada que fue provisto de materiales de cirugía, obstetricia y traumatología así como de un laboratorio, una sección para profilaxis y otra para ginecología. Aquí vemos otra clara evidencia de que si bien la colectivización tenía el aspecto económico como eje central, rebasaba ampliamente sus limites extendiéndose a toda la vida social de la comarca.

Lo que se estaba creando no era un sistema económico optimizado sino un mundo nuevo, donde la solidaridad y la cooperación se erigían como pilares de la vida social.

¹ José Peirats , La CNT en la revolución española , Tomo III , Pág. 286.

² Gastón Leval, Colectividades Libertarias en España, Tomo I, Pág. 123, Proyección.

³ Muchas veces se daba a la UGT, central obrera de carácter reformista, un trato mucho mas suave y tolerante en comparación al recibido por la CNT.

⁴ Todos los artículos del reglamento pueden consultarse en Gastón Leval, Colectividades Libertarias en España, Tomo I, Pág. 125, Proyección.

⁵ El papel de las centrales obreras durante la revolución española es un tema que merece un estudio aparte y no se encuentra exento de dificultades. ¿Existía una salida a la participación cenetista en el gobierno de Valencia? El espíritu creador de los campesinos españoles nos sugiere una respuesta.

⁶ Se puede consultar el texto completo en Gastón Leval, Colectividades Libertarias en España, Tomo I, Pág. 126, Proyección.

⁷ En bonos de la comunidad.

⁸ Gastón Leval, Colectividades Libertarias en España, Tomo I, Pág. 127, Proyección.